

Cotidianidades domésticas: cerámica común y de cocina africana en la zona valenciana (s. I-III d.C.)

Domestic everyday life: common ceramics and African cuisine in the Valencian area (1st-3rd centuries AD)

ESPERANÇA HUGUET ENGUITA

Doctora en Arqueología por la Universidad de Valencia -
Arqueóloga Profesional - espehuguetenguita@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8853-0908>

الحياة اليومية المنزلية: خزفيات المطبخ والمنزل
الأفريقية في منطقة بلنسية (القرن الأول - الثالث
الميلادي)

Recibido: Mayo 2024

Aceptado: Septiembre 2024

Resumen: En este estudio se analizan las cerámicas de cocina y de uso común de procedencia africana en el territorio costero comprendido entre *Saguntum* (Sagunto), *Valentia* (Valencia) y *Edeta* (Llíria) durante el alto imperio. Se intenta profundizar en aspectos tipológicos, cronológicos, de distribución y de uso de las dos producciones estudiadas: las cerámicas africanas de cocina y las cerámicas comunes africanas, sin olvidar los procesos imitativos y la relación con las cerámicas de cocina autóctonas a las que complementan.

Palabras clave: batería de cocina, importación, comercio, uso, recipientes.

Abstract: This study analyses the cooking ware and common ware of African origin in the coastal territory between *Saguntum* (Sagunto), *Valentia* (Valencia) and *Edeta* (Llíria) during the high empire. The aim is to deepen in typological, chronological, distribution and use aspects of the two productions studied: african cooking ware and african common ware, without forgetting the imitative processes and the relationship with the autochthonous cooking ware to which they complement.

Key words: cooking ware, import, trade, use, containers.

تتطرق هذه الدراسة إلى تحليل أواني الخزف الخاصة بالمطبخ والمنزل ذات الأصل الأفريقي في المنطقة الساحلية التي تشمل مدينة *Saguntum* (مرباطر الآن) *Valentia* (فالنسيا الآن) و *Edeta* (الآن Llíria) خلال العصور الأولى من الإمبراطورية الرومانية. كما تسعى تلك الدراسة إلى التعمق في دراسة الجوانب النمطية والزمنية والتوزيعية والاستخدامية للمنتجين موضوع الدراسة وهما: أواني الطهي الأفريقية وأواني المنزل الأفريقية، دون إغفال عمليات تقليد تلك الأواني وعلاقتها مع أواني الطهي الخزفية محلية الصنع.

INTRODUCCIÓN, ÁREA Y OBJETO DE ESTUDIO¹

La actual provincia de Valencia concentra tres importantes ciudades de época romana con sus respectivos hinterlands: *Saguntum*, ciudad ibérica famosa por ser el detonante de la Segunda Guerra Púnica; *Valentia*, colonia romana fundada durante el proceso de ocupación romana del territorio peninsular; y *Edeta*, antigua ciudad ibérica ubicada en el Tossal de Sant Miquel y *municipium* romano situado en el llano. Estos tres núcleos urbanos romanos corresponden hoy en día a Sagunt, Valencia y Llíria, ciudades muy cercanas entre sí, ya que distan unos 25 km unas de otras. Las dos primeras están próximas al mar y de ambas se conocen sus puertos por excavaciones o por fuentes indirectas, mientras que *Edeta* se sitúa al interior. El triángulo que

dibujan estas tres ciudades romanas y el territorio que las circunda serán el ámbito geográfico de este estudio, ya que expondremos materiales arqueológicos procedentes de excavaciones de las tres y de diversas villas periurbanas y rurales (Figura 1).

En cuanto al objeto de estudio se reducirá a dos producciones de procedencia africana: la cerámica africana de cocina y la cerámica común africana.

Las cerámicas africanas de cocina son, sin duda, la más abundante de las dos en los contextos estudiados. Para su identificación remitimos a trabajos clásicos y esenciales (Hayes 1972; Tortorella 1981; Fulford 1984; Aquilué 1985 y 1995; Aguarod 1991; Ikäheimo 2003; Bonifay 2004; Quevedo 2019). No obstante, y simplificando, recordamos que las cerámicas africanas de cocina presentan pastas anaranjadas o rojizas con desgrasantes eólicos y acabados específicos e inconfundibles como son la *patina cenerentola*, la *politura a strisce*, y el engobe interior. Por su parte, las cerámicas

¹ Agradecemos a los directores de las excavaciones arqueológicas citadas la posibilidad de utilizar los datos para este artículo: R. Albiach, I. Asón, J. Blasco, J.C. Carrera, R. M. Chulià, E. García-Prósper, P. Guerin, E. Huguet, S. Melón, F.J. Perua, A. Ribera, E. Ruiz y M. Serrano.



Figura 1. Mapa de situación y principales yacimientos citados en el texto. F. Arechavala y E. Huguet.

comunes africanas fueron confeccionadas con pastas poco depuradas, aunque no groseras, blandas y de color amarillento y tacto rugoso. Se ha sugerido un origen africano para un limitado conjunto de recipientes de cerámica común aparecido en el relleno de colmatación del pozo del *Asklepion* de l'Almoina en Valencia, datado en torno al cambio de Era (Albiach *et alii* 1998: 157; Huguet 2021: 174). No obstante, las incógnitas sobre este conjunto recomiendan ser prudente, por lo que no será incluido en este artículo, restringiéndose a las cerámicas comunes africanas, que ya definieron los colegas catalanes para la Tarraconense (Casas *et alii* 1990: 43-44 y Aquilué 1995: 61-62).

Las cerámicas africanas de cocina son numerosísimas en el territorio valenciano, tanto en contextos urbanos como en asentamientos rurales, de costa y de interior, y no hay asentamiento romano que se precie donde no aparezcan. En cambio, las cerámicas comunes africanas son más bien escasas, incluso esporádicas, y cuando aparecen lo hacen en excavaciones de lugares costeros, básicamente la ciudad de *Valentia* y las villas periurbanas del *ager* saguntino. Pese a esta afirmación, debemos remarcar la existencia de esta producción para

facilitar su identificación en estudios futuros, ya que en ocasiones puede haber sido incluida en el extenso grupo, por no llamarle cajón desastre, de la cerámica común.

DATOS CRONOLÓGICOS Y FORMAS

El territorio que nos ocupa es una zona privilegiada para el estudio de la cerámica africana de cocina, ya que como muestran las importaciones, estaba plenamente integrado en las redes comerciales del Mediterráneo Occidental durante el alto imperio. Tanto es así que en la ciudad de *Valentia* se tiene constancia del uso de esta producción desde mediados del reinado de Augusto. Concretamente entre el 5 a.C. y el 5 d.C., cuando se colmató un pozo republicano del templo de *Asklepios* con centenares de recipientes cerámicos prácticamente completos (Albiach *et alii* 1998). Este hecho se ha puesto en relación con la reocupación de la ciudad, después de su abandono durante casi 70 años debido a las guerras sertorianas, y se ha identificado como los restos de un banquete ritual propiciatorio de inicio o

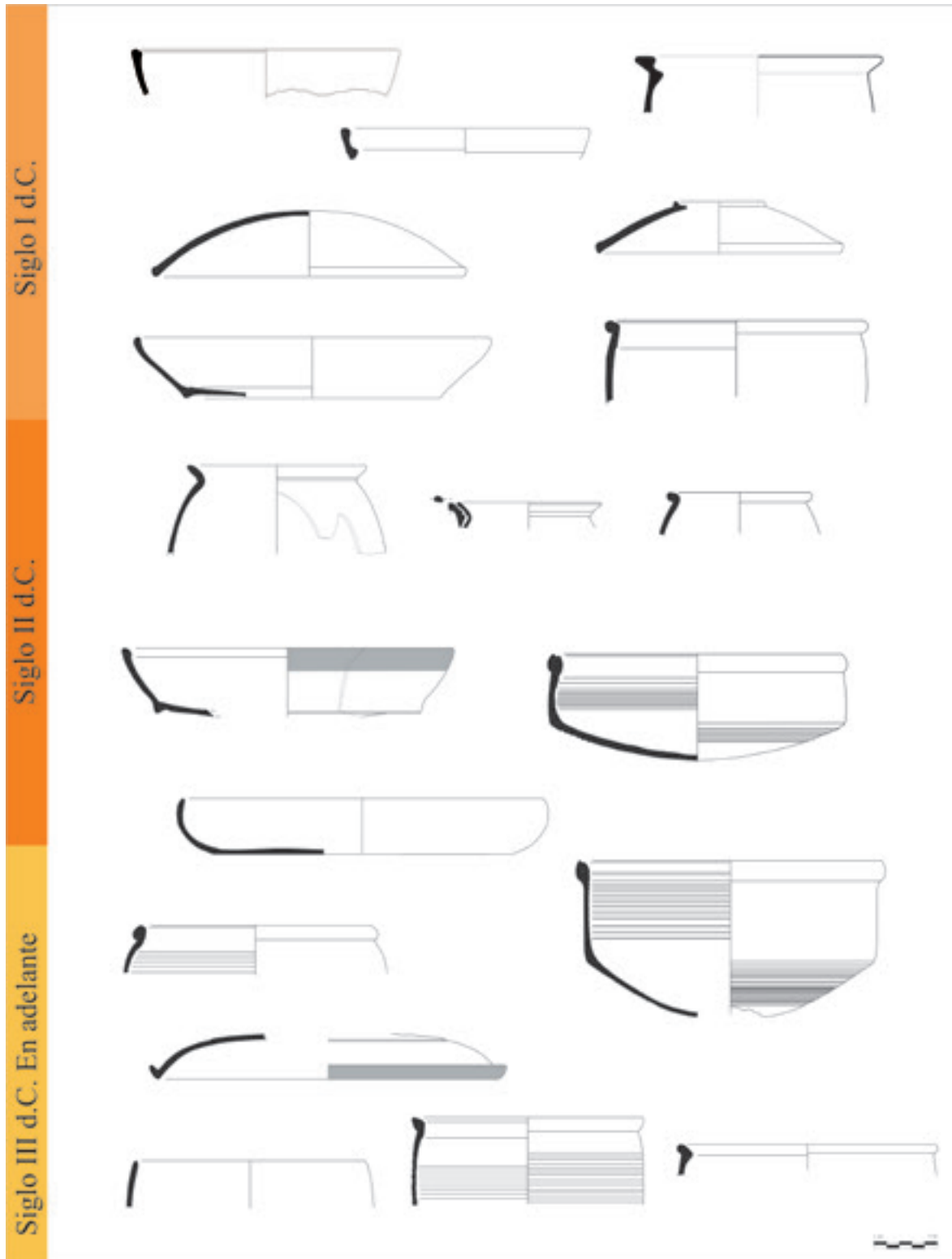


Figura 2. Formas de cerámica africana de cocina más habituales en la zona valenciana.

una *lustratio* (Huguet y Ribera 2015: 233). Entre la cerámica que amortizaba el pozo, bien datada sobre todo por la vajilla fina, aparecían las primeras importaciones de cerámica africana de cocina correspondientes a las

formas iniciales de cazuela (Ostia II, 314 y Ostia II, 306) y tapadera africana (Ostia II, 302).

Pero la eclosión de las cerámicas africanas de cocina en el resto del territorio que nos ocupa se dio a partir de

época Flavia, cuando se vivió un momento de vitalidad urbanística y un desarrollo importante de la ocupación del ámbito rural. A partir de ese momento, las cerámicas africanas se generalizaron y las costas recibieron un número de productos africanos cada vez mayor. Hasta mediados del siglo I d.C. la existencia de estas importaciones fue tímida, centrada mayoritariamente en las formas inspiradas en recipientes de cocina itálicos, pero con el avanzar del siglo aparecieron algunas de las formas características de la producción africana en la que Marín (1995: 156) definió como fase 2, datada entre el 80 y el 100 d.C. De este momento, o ligeramente anterior, se deben citar las escasas formas de cazuela (Hayes 23A, Ostia II, 306), tapadera (Ostia II, 302) y marmita (Ostia III, 324) aparecidas en la villa de San Cristóbal (Sagunto) junto a un repertorio cerámico que no superaría el último cuarto del siglo I d.C. (Huguet *et alii* 2019: 109). Dentro del conjunto de la villa las cerámicas africanas de cocina no superarían un 1,4 % del total mostrando todavía lo limitado de estos productos importados.

Sugerentes son los datos cuantitativos de las producciones cerámicas existentes en las tres capas sucesivas de la arena del circo de *Valentia*, donde las cerámicas africanas de cocina van *in crescendo* (Huguet 2021: 82-86): en la primera capa, posiblemente de época de Domiciano, supone un 3,2 % del total de producciones cerámicas; en la segunda capa, datada en época de Trajano, un 21,7 %; y en la tercera, del segundo cuarto del siglo II, un 34,2 %. Hacia mediados del siglo III, probablemente durante el tercer cuarto, las proporciones de africana de cocina todavía son elevadas, como ejemplifica el 32,6 % de la *cloaca* de la calle del Mar de Valencia (Huguet 2019).

El aumento de la cantidad de recipientes africanos importados coincide con la aparición de nuevas formas clásicas de la producción en nuestro territorio, que implicó además la generalización de estas cazuelas (Hayes 23A y B, Hayes 199) y diversas variantes de tapaderas (Hayes 196). A las formas anteriores se les añadieron, ya en el siglo II avanzado, otras como las cazuelas Hayes 181, los *caccabi* Hayes 197 y las tapaderas, que continuaron con el desarrollo de sus bordes (Figura 2).

Las cerámicas africanas de cocina han sido de vital importancia para documentar un cambio productivo y, las consiguientes reformas edilicias, en algunas villas del

*ager saguntino*², donde como en el caso de la villa de La Vallesa, durante la primera mitad del siglo III se amortizó el peristilo y otras habitaciones de la *pars urbana*, en favor de un uso productivo con la colocación de *dolia*, en los antiguos espacios de representación (Huguet *et alii* en prensa). Otros productos africanos como la TSA C vienen a confirmar esta reestructuración de los sistemas productivos en la villa de La Vallaeta (Sagunto), donde aparecen una variedad inusual de recipientes de cocina africana con una cronología entre época flavia y la segunda mitad del siglo III d.C. (Huguet 2009: 74-76).

El final de uso de las cerámicas africanas no está cerrado por la investigación, aunque tradicionalmente se ha mantenido la datación general de la primera mitad del siglo V. No obstante, en el territorio que tratamos, este es un periodo de relativas incógnitas y pocos yacimientos con estratigrafías fiables. Probablemente, durante el bajo imperio, hubo una reducción importante de la población, muchas de las villas altoimperiales se abandonaron, aunque algunas perduraron, probablemente con una reorganización del trabajo agrícola y una difuminación total de los antiguos espacios diferenciados (*pars urbana* y *pars rustica*) (Járrega 2010: 556; Verdasco *et alii* 2010: 58; Burriel *et alii* 2019; Ortega 2020: 183; Huguet *et alii* en prensa). La cerámica africana continuó llegando a nuestras costas, aunque en menores cantidades.

En la villa de El Racó (Quart de les Valls) y en el yacimiento de La Torre (Villar del Arzobispo) se inventariaron formas tardías de las cazuelas evolucionadas (Ostia III, 108) y las tapaderas con bordes desarrollados (Ostia I, 262), junto a otras formas de cerámicas africanas de cocina clásicas, vajilla fina africana (TSA C, A/D y D) y ánforas africanas bajo imperiales. En *Valentia*, como en el *Portus Sucronensis* (La Ràpita, Cullera), continuaron apareciendo las formas clásicas en estratos datados a mediados del siglo V (Ribera y Marín 1999: 281; Ribera y Rosselló 2007: 190), junto con cerámicas a mano/torneta de producción regional e importaciones del Mediterráneo central.

El período de difusión de cerámica común africana se dió a partir del siglo II y se intensificó hacia la segunda mitad o finales de siglo, en paralelo a la efervescencia de las provincias africanas y, por consiguiente, con la ascensión de las dinastías africanas en los puestos

² Todavía en proceso de estudio por parte del equipo de Arsenken S.L. y sus directores I. Asón Vidal y J.C. Carrera Ruiz a quienes agradecemos la posibilidad de estudiar los conjuntos cerámicos.

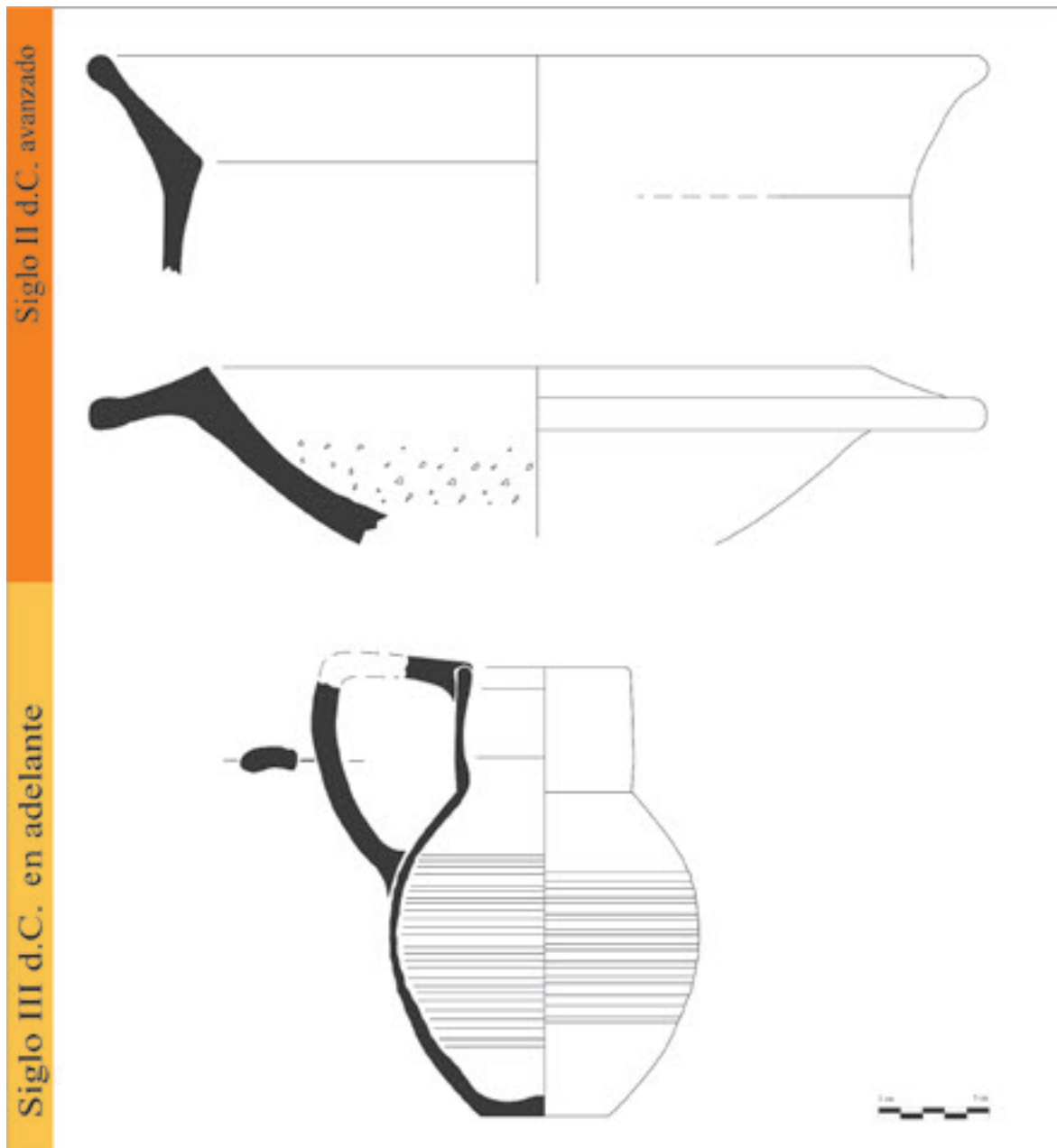


Figura 3. Recipientes de cerámica común africana más habituales en la zona valenciana.

de poder imperiales. Únicamente se ha podido comprobar la importación de tres tipos de recipientes de uso común: el bacín Uzita 2, el mortero similar a Uzita 4 y la jarra Bonifay 50 (Figura 3).

DISPERSIÓN Y DISTRIBUCIÓN CUANTITATIVA

Como ya hemos comentado, la cerámica africana de cocina tiene una distribución generalizada, aunque la costa presenta niveles siempre superiores que las zonas de interior y en las *urbs* aparecen con más frecuencia y

en más cantidad que en las zonas rurales. La variedad del repertorio formal también es superior en las ciudades y en las costas, evidentemente, debido a la llegada por mar de los productos africanos y, en el caso de las ciudades, por ser centros de acumulación de mercancías tanto para su consumo en la *urbs*, como para su almacenaje, comercialización y redistribución. En tres de las villas situadas entre los ríos Turia y Xúquer, Els Alters (l'Ènova) (Albiach y de Madaria 2006: 54), Benifaraig (Alberic) (Ripollés 1992: 403 y 405) y l'Alteró de la Sènia (Benimodo) (Huguet en prensa) aparece un



Figura 4. Cazuela Ostia III, 267 de Pardanchinos de Arriba (Villar del Arzobispo) pasada de cocción. Fotografía V. Albelda y E. Huguet.

número restringido de formas coincidiendo con las más extendidas: Hayes 23A y B, 196, 197, 181 y 182. En cambio, en las villas situadas entre *Saguntum* y la costa, a las anteriormente citadas se le añaden otras como la Hayes 131, 193 y 200, probablemente por la proximidad del puerto del Grau Vell.

Es significativo que las cerámicas africanas de cocina aparezcan incluso en las alfarerías de la Avenida de la Constitución y de Rascanya, dedicadas al abastecimiento de *Valentia* y *Edeta* respectivamente. Sin embargo, pese a que pueda parecer contradictorio la adquisición de cerámica africana en un lugar donde se produce cerámica, no lo es en absoluto, ya que ambas alfarerías están especializadas en la producción de recipientes de uso doméstico y de mesa que no estuvieron pensados para ir al fuego, a excepción de una cazuela edetana, de la que posteriormente hablaremos en los posibles procesos imitativos.

Además de la cantidad y la variedad, parece que, en los yacimientos interiores alejados de los puertos marítimos, disminuyó también la calidad, ya que se han detectado piezas que fueron claramente sobreexpuestas durante el proceso de cocción como es el caso de una cazuela Hayes 197 procedente de Pardanchinos de Arriba (Villar del Arzobispo) y aun así fueron comercializadas (Figura 4).

Analicemos cuatro contextos bien datados de *Valentia* y Sagunto. La villa periurbana de San Cristóbal (Sagunto), estaba situada al nordeste del río Palancia, a

escasos metros de la ciudad romana de *Saguntum*, a los pies de un pequeño cerrito. Fue abandonada tempranamente, como mínimo parcialmente, en un momento inicial de la época Flavia. Los recipientes de cerámica africana de cocina aparecidos durante el transcurso de las excavaciones son escasos (inferior a 10 individuos) y hay pocas formas, como ya hemos comentado anteriormente, con un marcado influjo itálico.

El siguiente contexto data de época Flavia avanzada y procede de los edificios de Banys de l'Almirall (*Valencia*). El auge urbanístico vivido en la ciudad en ese momento hizo que se ocuparan zonas limítrofes a la ciudad romana republicana de *Valentia*. En concreto los edificios de Banys de l'Almirall se encuentran al sureste de la ciudad, fuera de la muralla republicana. El contexto cerámico analizado es el UA I, primer conjunto cerámico del momento constructivo. Aparecen bastantes recipientes de cerámica africana de cocina (inferior a 50 individuos), bastantes más que en la villa de San Cristóbal, y con un repertorio de formas más dispar con algunas formas de influencia itálica y otras, ya las formas “fetiche” de la producción.

El tercer contexto es también de *Valentia*, el llamado “abocador del Negret”, un basurero que colmata un antiguo paleocanal, localizado en la Plaza del Negret, al suroeste de la ciudad romana. Para la datación de esta amortización fue crucial el conjunto de cerámica africana de cocina y la vajilla fina africana, que permitió precisarla en época de los Severos. La cantidad de cerámica de cocina africana, en comparación con los contextos anteriores, ha crecido exponencialmente, ya que aparece un ingente conjunto (inferior a 2.000 individuos) y un amplio abanico de formas, entre las que abundan los tipos generalizados de la producción, pero también otras formas poco habituales.

El último contexto analizado es el de los niveles de la villa periurbana de La Vallaeta (Sagunto), situada al norte del río Palancia. Es el contexto más tardío, ya que el abandono de la villa se dató en la segunda mitad del siglo III d.C. Como en el Negret, aparece un voluminoso conjunto de africanas de cocina (inferior a 1.600 individuos) y una variedad tipológica muy amplia, entre la que aparecen formas clásicas de la producción y otras avanzadas.

Con todo, podemos afirmar que la cerámica africana de cocina desde la tímida aparición en época augustea y la moderada de época Flavia, tuvo un exorbitante aumento durante el transcurso de los siglos II y III d.C. tanto en cantidad como en variedad. Esto es evi-

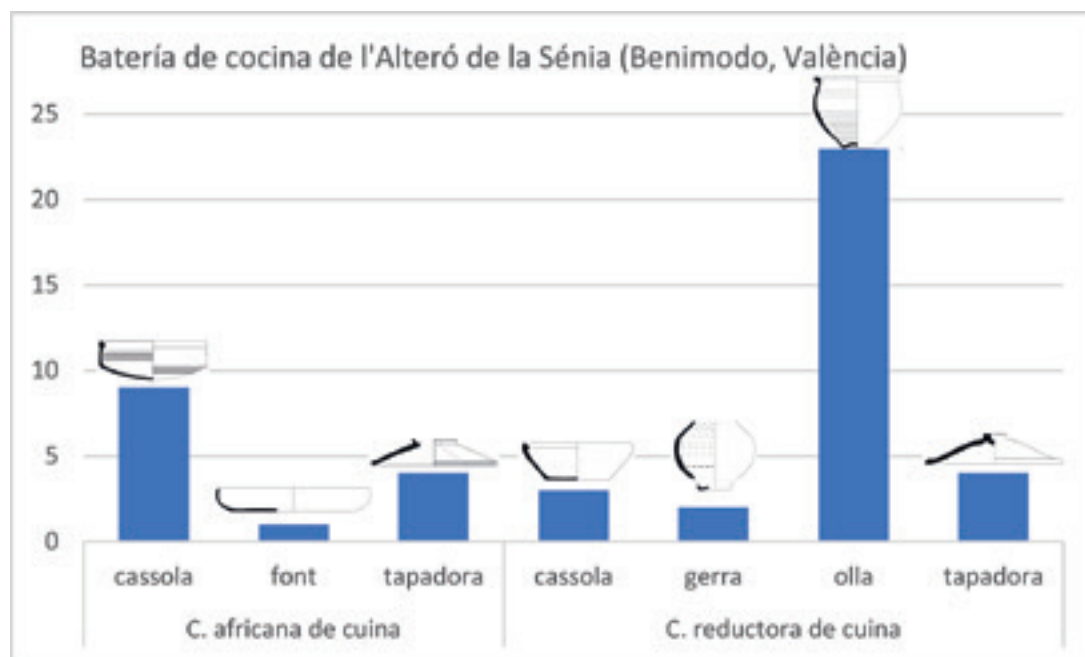


Figura 6. Formas de cerámica de cocina africana y reductora regional de l'Alteró de la Sénia (Benimodo).

micas africanas de cocina presentan básicamente formas de cazuelas, de paredes bajas y altas, y tapaderas; las cerámicas regionales reductoras de cocina son sobre todo ollas y tapaderas. Ambas producciones se presentan en porcentajes similares en el territorio valenciano para las zonas de costas. En el caso de la ciudad de *Valentia* durante el período imperial las cerámicas africanas de cocina suponen un 21,4% y las cerámicas regionales reductoras de cocina un 20,6%. Estas proporciones varían ligeramente en el interior con un porcentaje de las cerámicas de producción regional más elevado.

Esta dualidad que podría parecer nimia no lo es en absoluto, ya que los recipientes culinarios responden a unos hábitos alimentarios y a unas tradiciones culinarias que están profundamente arraigadas en la identidad cultural (Dietler 2010: 11, Villing y Spataro 2015). Evidentemente la morfología de las ollas las hace menos aptas para el transporte marítimo, pero no es este el único motivo para los elevados porcentajes de ollas regionales, que relacionamos con el mantenimiento de las tradiciones culinarias autóctonas y los hábitos alimentarios indígenas. Así si se pretendía cocinar con una cazuela se recurría a las africanas mientras que si la comida a preparar era en olla se escogía la cerámica regional reductora.

El análisis de la morfología y las marcas de uso conservadas en los recipientes ayuda a saber más sobre su utilización (Banducci 2021). Las propias características

formales de las ollas hacen que el método de cocción más habitual para ellas sea el hervido, mientras que las cazuelas pudieron ser utilizadas para hervir (sólo aquellas de paredes altas), guisar o rehogar, y por tanto, eran un recipiente más versátil. Las densas concreciones calcáreas del interior de las ollas parecen confirmarlo; mientras en las cazuelas aparecen deposiciones de hollín incrustado en el interior que corresponde a restos de alimentos cocinados con poco líquido. Pese a su versatilidad, los datos arqueológicos de los yacimientos valencianos confirman que las cazuelas eran menos usadas que las ollas.

Muy significativo es el yacimiento de l'Alteró de la Sénia (Benimodo, Valencia), donde las ollas de cerámica regionales reductoras de cocina casi triplican el número de cazuelas de cerámicas africanas de cocina, que son el segundo recipiente más numeroso (Huguet en prensa). Esta preponderancia en el uso de la olla es un fenómeno característico de la batería de cocina de época romana en la zona valenciana, que ya era patente en época ibérica (Oliver 2000: 121). Además del número de ollas, otro dato avala el uso preeminente del hervido como método de cocción en l'Alteró de la Sénia. Una de las cazuelas de paredes bajas de cerámica africana de cocina muestra una pátina blanquecina adherida en la pared interior del borde similar a las aparecidas en las ollas y cazuelas de cerámica reductora regional. En el caso de esta cazuela el uso continuado del recipiente

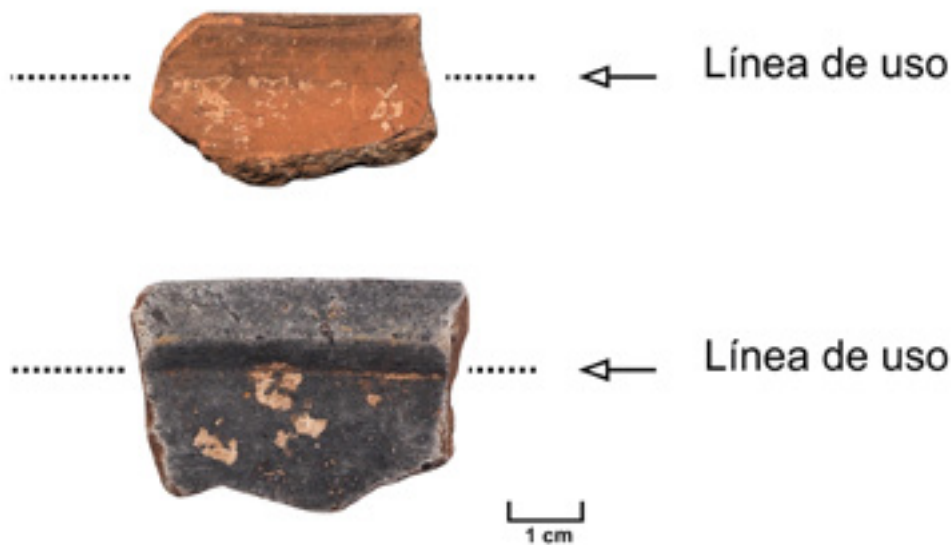


Figura 7. Línea horizontal de uso en fuente Hayes 181 y en cazuela ERW 1.1 procedentes de l'Alteró de la Sénia (Benimodo).

con líquido hasta prácticamente debajo del borde dejó una línea que se distingue claramente, por lo que se puede deducir que la mayor parte de las veces se utilizó con abundante líquido, y, por consiguiente, los alimentos se hirvieron (Figuras 6 y 7).

Ambas producciones fabricaron, en menor medida, ollitas y hervidores. Si bien las ollitas y las jarras/hervidor de cerámica reductora regional de cocina son abundantes, entre las cerámicas de cocina africana son más bien escasas y con muchas variantes (Hayes 131 y 200, Hayes 193/ Ostia III, 273, Ostia I, 269 entre otras) dependiendo de su capacidad, tipo y cronología. Las ollitas y ollas africanas aparecen en las excavaciones de Banyes de l'Almirall, plaza del Negret, la calle del Mar en Valencia, en las villas de La Vallaeta y La Vallesa en Sagunt y Rascanya en Lliria. En cuanto a los hervidores o jarras/hervidor tanto la ERW 1.8 como la Uzita 48.1 debieron compartir la función básica de calentar líquido, probablemente agua (González Villaescusa *et alii* 2015). Ambas formas presentan una densa concreción calcárea blanquecina en su interior, que asemeja a las de las ollas regionales.

Algunas de las cerámicas africanas de cocina pueden ser objeto de fenómenos imitativos como se ha apuntado para otras zonas de la península (Bonifay 2014: 76). Recientemente se ha excavado la alfarería de Rascanya, cercana a la ciudad de *Edeta*, dedicada mayoritariamente a la producción de material de construcción, *dolia* y cerámica común oxidante (Huguet 2022: 50 fig. 6; Huguet y Perua 2022; Huguet y Perua en

prensa). Entre la cerámica común producida en este alfar aparece una forma que recuerda poderosamente a los *caccabi* africanos y que Escrivà (1995: 183, fig. 18) clasificó como Gr. IX.2 *caccabulus*. Curiosamente es una forma de distribución regional, presente en *Edeta* y su hinterland, aunque también lo está en La Torre (Villar del Arzobispo), ligeramente hacia el interior. Su pasta no dista mucho del resto de cerámicas comunes que no van al fuego, pero, al contrario que éstas, los ejemplares encontrados en contextos de uso muestran trazos ennegrecidos en sus bases. Otra particularidad de la forma es que la mayor parte de estos recipientes son de dimensiones reducidas. Con todo, parece que este *caccabulus* se utilizó para la cocción en una zona restringida que circunda la ciudad de *Edeta*, quizás relacionado con algún plato típico de la zona que se cocinaba en cantidades reducidas.

Si bien este fenómeno es sorprendente porque utiliza un tipo de cerámica que en principio no era la idónea para ir al fuego, hay otros recipientes de cerámica de cocina reductora regional que también parecen imitar formas africanas. La más evidente es la cazuela de paredes bajas ERW 1.1, que asemeja a la cazuela Hayes 23B, aunque se tiene constancia de la primera con anterioridad a la cronología tradicionalmente aceptada de la segunda. Sería necesario por tanto revisar las cronologías iniciales de ambas cazuelas, para esclarecer si la cazuela de producción regional ya existente varió su forma con la aparición de las Hayes 23B, para asemejarse a ellas a principios del siglo II d.C., o si las Hayes 23B apare-


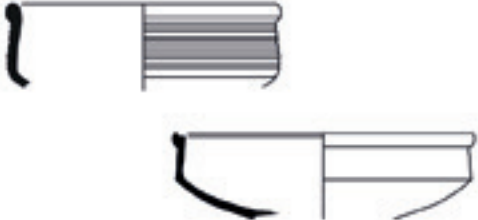





C. Africana de Cocina	Imitaciones o procesos de emulación
<p data-bbox="248 320 507 349">Hayes 197/ Ostia III, 267</p> 	<p data-bbox="842 320 1129 376">Cerámica común oxidante Gr. IX.2 Caccabulus</p> 
<p data-bbox="248 723 363 752">Hayes 23B</p> 	<p data-bbox="842 723 1265 779">Cerámica reductora regional de cocina ERW 1.1</p> 
<p data-bbox="248 1037 595 1066">Hayes 183/ Bonifay Culinaire 15</p> 	<p data-bbox="842 1037 1265 1093">Cerámica reductora regional de cocina ERW 1.16</p>  

Figura 8. Fenómenos de imitaciones o emulación de cerámicas africanas de cocina fabricados en producciones locales.

cieron a finales del siglo I d.C. y las cazuelas regionales las imitaron desde el principio. Aunque mucho menos abundante y, con ciertas reservas, queremos traer a colación una olla regional que podría imitar también a las africanas. A semeja a una de las ollas africanas aparecidas a finales del siglo II d.C., no muy abundantes en nuestras costas, pero sí presentes, la olla Hayes 183/ Bonifay Culinaire 15, que podría ser imitada por la olla ERW 1.16 en cerámica reductora regional de cocina, de la que han aparecido pocos ejemplares, siempre datados entre finales del siglo II y finales del III d.C. (Figura 8).

En general para el estudio del uso de la cerámica común se suele recurrir a una afirmación un poco vaga, “uso doméstico”. Si bien esto no es incorrecto, sería

necesario profundizar en el uso específico de cada cerámica, para lo cual el recurso más sencillo, y a veces único, es la morfología de la pieza. La cerámica común africana en las costas valencianas en época imperial se restringe a tres formas: el bacín, el mortero y la jarra. El primero con un gran diámetro, sección gruesa y paredes profundas debió estar dedicado a la contención de líquidos o sólidos, tareas de lavado, contención de elementos en reserva, entre otros; el mortero, con la especificidad de su forma, sirvió para machacar, triturar y ligar condimentos alimentarios como hierbas, especias o salsas, pero además tendría un uso artesanal para la transformación de determinados minerales en polvo y quizás también preparación de ungüentos, cremas



Figura 9. Contexto funerario de la necrópolis al norte del río Turia en *Valentia* con cazuela de cerámica africana de cocina. Foto de excavación de M. Serrano y S. Melón modificadas por E. Huguet.

o sustancias medicinales. El objetivo principal de las jarras africanas fue la contención de líquidos, como el resto de las jarras de producción local y regional, y obviamente se deben relacionar con la cultura del vino tan presente en las mesas romanas.

Uso secundario: cerámicas comunes y de cocina africanas en contextos rituales

En paralelo al uso principal de las cerámicas, en ocasiones, se da un uso secundario, variando el objetivo para el que fueron creadas o alargando su vida útil después de ser usadas con su función original. Este es el caso de algunos recipientes de cerámica de cocina africana que fueron incluidos como parte del ajuar funerario en tumbas y depósitos votivos.

En la necrópolis situada al norte del río Túrria, en la vía que unía *Valentia* con *Saguntum*, se excavó un buen ejemplo. La tumba número 3 de la calle Pepita

29 contenía un esqueleto adulto, en posición de cúbito supino, con cuatro recipientes cerámicos depositados junto a su cabeza. El inferior era una copa de paredes finas de la forma Rubielos de Mora 2.1, sobre ella había una cazuela Ostia III, 267/ Hayes 197 de cerámica africana de cocina que contenía otra copa Rubielos de Mora 2.1, en la parte superior, en posición invertida se colocó una ollita de cerámica reductora regional de cocina de la forma ERW 1.4. Tanto la estratigrafía como los materiales arqueológicos permiten datar la deposición entre la segunda mitad del siglo II y principios del III d.C. (Figura 9)

La ciudad de *Edeta* es conocida por la gran cantidad de pozos votivos diseminados alrededor de las Termas de Mura, que espera todavía un estudio en profundidad tanto de los conjuntos materiales como del carácter simbólico y religioso de estas deposiciones. Se han documentado varias decenas de ellos, siempre excavados

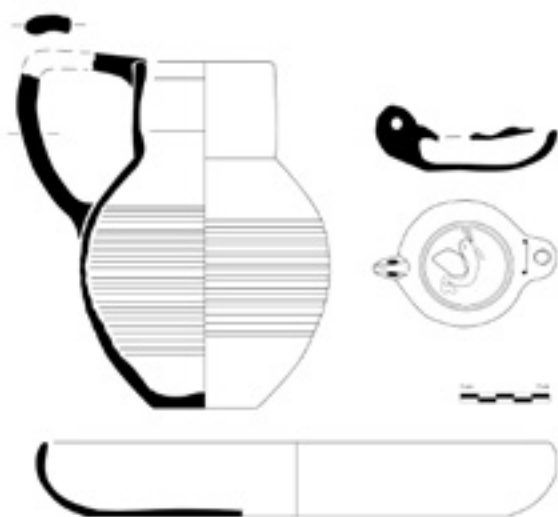


Figura 10. Contexto funerario de la necrópolis occidental de *Valentia* con jarra de cerámica común africana. Foto de excavación de P. Guérin y E. García-Prósper modificadas por E. Huguet.

en la roca natural y colmatados por cerámicas completas, entre las que no faltan las cazuelas africanas Hayes 23A y B, Hayes 197 y una variada gama de tapaderas (Escrivà 1995). También en *Valentia* han aparecido en contextos votivos como el del *Asklepeion*, citado anteriormente.

También la cerámica común africana, en concreto la jarra Bonifay 50, fue usada en contextos funerarios de la necrópolis occidental en la ciudad de *Valentia* y otros lugares peninsulares, hecho que induce a pensar

en un sugerente componente simbólico para la forma. Apareció en la tumba NEP 166 (García-Prósper 2016), datada en la primera mitad del siglo III d.C. (Huguet 2021: 126), junto a una lucerna Dr. 20 y una fuente Hayes 181, ambas de producción africana. La tumba, una fosa de tendencia rectangular excavada en el suelo, contenía un esqueleto de una mujer adulta, aunque muy deteriorado en su parte superior. Junto a ella, concretamente junto a su tibia izquierda, dispusieron el ajuar integrado por las tres piezas de origen africano

(Figura 10). Igualmente, la jarra Bonifay 50 apareció en la necrópolis del *Portus Illicitanus* (Santa Pola, Alicante) y en Alcoi (Alicante) asociada al monumento funerario de Horta Major (González Villaescusa 2001: 289 y 417).

CONCLUSIONES

Las importaciones africanas de recipientes de cocina y cerámica común fueron constantes y numerosas durante el alto imperio y están ampliamente representadas en los yacimientos valencianos. Fueron fruto de un potente comercio regular con el norte de África, sobre todo con la actual zona tunecina, pero sin duda, no la única. En los lugares de uso de la zona estudiada compartieron espacio con los recipientes de producción autóctona, a los cuales parecen complementar más que entrar en competencia. Su utilización, principalmente de las cerámicas africanas de cocina, aporta interesantes resultados sobre los hábitos alimentarios y tradiciones culinarias, que están directamente relacionadas con la cultura de quien las utilizaba. Unos personajes anónimos de los que poco sabemos y a los que podemos llegar a vislumbrar mediante el estudio de las más comunes de las cerámicas. Porque los anónimos, los humildes, también hicieron historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguarod, C. 1991: *Cerámica importada de cocina en la Tarracense*, Zaragoza.
- Albiach, R., Marín, C., Pascual, G., Pià, J., Ribera, A., Roselló, M. y Sanchis, A. 1998: "La cerámica de época de Augusto procedente del relleno de un pozo en *Valentia* (Hispania Tarraconensis)", en *SFECAG. Actes du Congrès d'Istres*, Marseille, 139-166.
- Albiach, R. y de Madaria, J. L. (coords.) 2006: *La Villa de Cornelius (L'Ènova, Valencia)*, GIF, València.
- Aquilué, X. 1985: "Algunas consideraciones sobre el comercio africano. Tres facies características de la cerámica común africana de época alto-imperial", *Empúries*, 47, 210-222.
- Aquilué, X. 1995: "Las cerámica común africana", en X. Aquilué y M. Roca (coords.): *Cerámica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, Girona, 61-74.
- Banducci, L. M. 2021: *Foodways in Roman Republic Italy*, Ann Arbor, MI, University of Michigan Press.
- Bonifay, M. 2004: *Etudes sur la céramique romaine tardive d'Afrique*, BAR International Series 1301, Oxford.
- Bonifay, M. 2014: "Céramique africaine et imitations: où, quand, pourquoi?" en R. Morais, A. Fernández y M.J. Sousa (eds.): *As produções cerâmicas de imitação na Hispania*, Porto, 75-91.
- Burriel, J., Jiménez, J.L. y Rosselló, M. 2019: "Las fases tardorromana y visigótica de la villa de l'Horta Vella (Bétera, Valencia)" en E. Huguet y A. Ribera (coords.): *En tiempos de los visigodos en el territorio de Valencia*, Museu de Prehistòria de València, Valencia, 77-81.
- Casas, J., Castanyer, P., Nolla, J. M. y Tremoleda, J. 1990: *Ceràmiques comunes i de producció local d'època romana. I. Materials augustals i alto-imperials a les comarques orientals de Girona*, Museu Arqueològic de Catalunya, Sèrie monogràfica núm. 12, Girona.
- Dietler, M. 2010: "Cocina y colonialisme. Encuentros culinarios en la Francia Mediterránea protohistòrica", en C. Mata; G. Pérez y J. Vives-Ferrándiz (eds.): *De la cuina a la Taula. IV Reunió d'Economia en el Primer Mil·lenni aC, Saguntum (P.L.A.V.) Extra 9*, València, 11-26.
- Escrivà, V. 1995: "Cerámica común romana en el *Municipium Liria Edetanorum*. Nuevas aportaciones al estudio de la cerámica de época alto imperial en la *Hispania Tarraconensis*", en X. Aquilué y M. Roca (coords.): *Cerámica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, Girona, 167-186.
- Fulford, M. G. 1984: "The Coarse (kitchen and domestic) and Painted Wares", en M. G. Fulford y D. P. S. Peacock (eds.): *Excavations at Carthage: The British Mission, Vol. 1, 2, The avenue du Président Habib Bourguiba, Salambo: The Pottery and other Ceramic Objects from the site*, Sheffield, 155-231.
- García-Prósper, E. 2016: *Ritos funerarios de la necrópolis de la calle Quart de Valencia (siglos II a.C.-III d.C.)*, Tesis Doctoral, Universitat de València, València.
- González Villaescusa, R. 2001: *El mundo funerario en el País Valenciano: monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. de C.- VII d. de C.*, Casa de Velázquez, Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert", Madrid.
- González Villaescusa, R., Quevedo, A., Járrega, R., Pecci, A. y Cau Ontiveros, M. A. 2015: "La céramique culinaire africaine. Typo-chronologie, fonction et diffusion de la forma Uzita 48.1", *Mélanges de la Casa de Velázquez* 45 (2), 169-194.
- Hayes, J. W. 1972: *Late Roman Pottery*, British School at Rome, London.
- Huguet, E. 2009: "Material cerámico de la Villa romana de la Valltaeta 15.3", *Arse*, 43, 63-159.
- Huguet, E. 2012: "Cerámica Regional Reductora de cocina Alto-imperial de la fachada mediterrània", en D. Bernal y A. Ribera

- (coords.): *Cerámicas Hispanorromanas II. Producciones Regionales*, Cádiz, 2012, 435-452.
- Huguet, E. 2019: "Una mostra de col·lapse urbà a Valentia al s. III d.C.: les ceràmiques romanes del carrer del Mar núm. 19 (València, Espanya)", *Saguntum (P.L.A.V.)*, 51, Universitat de València, 197-214.
- Huguet, E. 2021: *La cerámica comuna de la ciutat romana de Valentia, Serie de Trabajos Varios*, 127, Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia, Diputació de València, València.
- Huguet, E. 2022: "El material cerámico producido en la alfarería", en E. Huguet (coord.): *La alfarería romana de Rascanya (Edeta, Lliria)*, Valencia, 43-54.
- Huguet, E. en prensa: "Menjar i beure al centre de la Ribera Alta en l'època romana: estudi funcional i cronotipològic de la ceràmica de l'Alteró de la Sénia (Benimodo, València)", *XXª Assembles d'Història de la Ribera*, Polinyà del Xúquer, 2023.
- Huguet, E. y Ribera, A. 2015: "La vajilla usada en las ofrendas rituales en Valentia: cerámica específica y general", en *SFECAG. Actes du Congrès du Nyon*, Marseille, 221-244.
- Huguet, E., Asón Vidal I. y Carrera Ruiz J.C. 2019: "Una deposición ritual de época flàvia en el ager saguntino (Sagunto, España)", en J. Coll Conesa (coord.): *Opera Fictiles. Estudios transversales sobre cerámica Antigua de la península ibérica*, Valencia, 109-122.
- Huguet, E., Asón I. y Carrera J.C. en prensa: "la Vallesa", *TIR-FOR on line. Tabula Imperii Romani - Forma Orbis Romani*.
- Huguet, E. y Perua F. J. (2022): "La intervención arqueológica del 2021" en E. Huguet (coord.): *La alfarería romana de Rascanya (Edeta, Lliria)*, Valencia, 15-33.
- Huguet, E. y Perua F. J. en prensa: "Dolia y otros grandes recipientes producidos en la alfarería edetana de Rascanya (Lliria, Valencia)", en R. Jàrrega (coord.): *Els Dolia a les províncies d'Hispania en època romana. Estat de la Qüestió i Perspectives*, Tarragona.
- Ikäheimo, J. P. 2003: *Late Roman African Cookware of the Palatine East Excavations, Rome. A holistic approach*, BAR International Series, 1143, Oxford.
- Jàrrega, R. 2010: *La Plana romana. El poblamiento en la Plana en la época romana*, Biblioteca de les aules 21, Universitat Jaume I de Castelló, Castelló de la Plana.
- López, I.; Marín, C.; Martínez, R. y Matamoros, C. 1994: *Troballes arqueològiques al Palau de les Corts*, Corts Valencianes, València.
- Marín, C. 1995: "La cerámica de cocina africana: consideraciones entorno a la evidencia valenciana", en X. Aquilué y M. Roca (coords.): *Cerámica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, Girona, 155-165.
- Oliver, A. 2000: *La cultura de la alimentación en el mundo ibérico*, Castelló de la Plana.
- Ortega, M. J. 2020: *Origen y evolución del paisaje histórico de la llanura de Valencia. Estudio de la estructuración y ocupación del territorio entre las épocas ibérica y feudal (siglos V a.C.- XIII d.C.)*, Serie Trabajos Varios 125, Servicio de Investigación Prehistórica del Museu de Prehistòria de València, Diputació de València, València.
- Quevedo, A. 2015: *Contextos cerámicos y de transformaciones urbanas en Carthago Nova (s. II-III d.C.)*, Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 7, Oxford.
- Quevedo, A. 2019: "Las cerámicas africanas de cocina en Hispania", en C. Fernández, A. Morillo y M. Zarzalejos (eds.): *Manual de cerámicas romanas IV. Producciones cerámicas de época medio-imperial y tardorromanas*, Madrid, 505-547.
- Ribera, A y Marín, C. 1999: "Un edificio público bajo-imperial del foro de Valentia", *Revista d'Arqueologia de Ponent* nº 9, Lleida, 277-289.
- Ribera, A. y Rosselló, M. 2007: "Contextos cerámicos de mediados del siglo V en Valentia y en Cullera", *Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and amphorae in Mediterranean: Archaeology and Archaeometry* 2, Oxford, 189-198.
- Ripollés, P. P. 1992: "Las basses romanes de Benifaraig", en J. Cavanilles (coord.): *Estudios sobre arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester, Serie Trabajos Varios* 89, Servicio de Investigación Prehistórica del Museu de Prehistòria de València, Diputació de València, València, 397-407.
- Tortorella, S. 1981: "Ceramica africana da cucina", *Atlante delle forme ceramiche I. Enciclopedia dell'arte antica*, Roma, 208-227.
- Verdasco, C.; López, J. E.; Sanfeliu, D.; Sañudo, P. y Vila, A. 2010: "La intervención arqueológica en la villa romana del Sector Rio (Paterna)", *III Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana. Intervencions sobre el patrimoni arqueològic*, Valencia, 51-64.
- Villing, A. y Spataro, M. 2015: "Investigating ceramics, cuisine and culture-past, present and future", en Spataro, M. y Villing, A. (eds.): *Ceramics, Cuisine and Culture*, Oxford, 1-16.